y cinco años ; pero á los celibatarios que hayan pasado de esa edad , les niega todo empleo , y le señala el último lugar en las fiestas publicas. Las leyes romanas , que sucedieron á las griegas , tambien fueron ménos rigurosas contra el celibato. Sin embargo , los censores estaban encargados de impedir esta especie de vida solitaria , perjudicial ál estado : *Cœlibes esse prohibendo*. Para hacerlos mas odiosos , no permitían á los celibatarios ni testar ni ser testigos. He aquí la primera pregunta que se hacía á los que se presentaban á hacer juramento : *ex animi tui sententiá , tu equum habes ? tu uxorem habes ? decid en conciencia : teneis caballo ? teneis muger ?* Pero los romanos no se contentaban con afligirlos en este mundo , sus teólogos les amenazaban con penas extraordinarias en los infiernos. *Extrema omnium calamitas et impietas accidit illi qui absque filiis á vitá discedit , et demonibus maximas dat pœnas post obitum*. « Es la mayor impiedad y desgracia el salir de este mundo sin dejar hijos. Los demonios hacen sufrir á esas personas penas